

Haciendo un resumen general, considero que se han dicho muchas cosas aunque se ha profundizado poco sobre ellas, pensando, en general, con mente del que viene de fuera y no del que vive o trabaja dentro. Este es uno de los defectos más habituales de quienes nos visitan.

Un entrañable amigo mío, enamorado, como casi todo el mundo sensible, del Toledo histórico, decía, aplicando a sus edificaciones el sentido de una famosa poesía:

"No me la cambies más, que así es la rosa".

Desgraciadamente, no recordaba que la rosa, poco después de florecer, se muere, y ése no es el destino que deseamos para la ciudad monumental. Tampoco recordaba que, a las fragancias ideales, había que oponer los hedores de las ruinas de muchísimos edificios y los estercoleros en que se convierten las viviendas desocupadas. El contrapunto de ello lo puso la filosofía de Ortega y Gasset cuando nos llamó "cochambre imperial".

Entre una opinión y otra se encuentra la auténtica realidad de Toledo y en ella tenemos que movernos.

La cuestión de los aparcamientos es un problema de adecuación de estructuras urbanas históricas a la vida moderna, de muy difícil encaje porque deseamos ser antiguos y modernos a la vez, y esto es casi imposible si no se arbitran los medios económicos adecuados para ello. Para plantear soluciones dentro de las posibilidades locales, en las Ordenanzas Municipales, se estableció, hace ya bastantes años, la conveniencia de construir los aparcamientos privados que fueran técnicamente realizables, en un intento de aumentar el número de los vehículos que pueden meterse en Toledo.

No ha sido suficiente ni es previsible que lo sea en el futuro.

Ahora mismo está en curso un ensayo de solución del problema, des-

de otra óptica, atacándolo en su origen, es decir, disminuyendo el número de vehículos que accedan al recinto histórico.

El problema de la circulación viaria y el de los aparcamientos es complejo porque tiene doble filo.

Siendo el automóvil un objeto imprescindible en la dinámica de vida actual, cuantas medidas se tomen para activar esa vitalidad en el centro histórico, tenderá necesariamente a agravar el problema por el aumento correlativo de unidades en circulación que conlleva; por otra parte, toda acción "enfriadora" de esa actividad conduce a provocar el abandono del barrio histórico por la población que lo habita. Hay que lograr un estado de equilibrio pero, cualquiera que sea el punto donde se encuentre, los coches, como no caben en los aparcamientos de superficie, tienen que ser guardados en otros cubiertos. No se piense que la cuestión quedaría solucionada con la construcción de un número suficiente de plazas de aparcamiento porque tienen un importante coste del uso, tanto para los habitantes como para los trabajadores del casco histórico, la mayoría de los cuales no lo pueden pagar.

Creo que esta faceta también tendrá, necesariamente, que abordarse en el Plan Especial futuro, estudiándolo tanto desde el punto de vista de la financiación constructiva de los aparcamientos como desde la precisa para utilizarlos.

Porque, inevitablemente, el toledano de residencia o trabajo en el barrio histórico, tendrá que preguntarse algún día hasta qué punto le corresponde a él, exclusivamente, soportar el gasto que supone vivir o trabajar en un recinto que desde 1940 está declarado Monumento Histórico-Artístico y recientemente se le ha atribuido el rango de Patrimonio de la Humanidad.

Guillermo SANTACRUZ



**VICENTE
GIL**

ALTA COSTURA
EN EXCLUSIVA

PRET A PORTER
DE LUXE

Zocodover, 6 1
Teléfono 21 13 42

Adultos, niños, intercambios

INGLES

con los especialistas

en



Anglo Centre

Pl. San Vicente, 4 C/ Escalona, 4
Tfs.: 22 20 67 22 71 71

CAFETERIA



Canarias, 5

Felipe Botica Martín

Almacén de patatas, cebollas y
distribución de frutas

Paseo de la Rosa, 118
Teléfono: 21 16 34



TOLEDO